

**El hombre rico. Riesgo de tener riquezas. Qué recibe quien deja todo por el Reino.**

El pasaje que revisaremos en esta clase aparece también en los Evangelios según san Mateo y según san Marcos.

Cabe hacer notar algo. En su Evangelio, san Mateo menciona dos veces que el hombre al que se refiere este episodio era *ōjovenō*. De ahí que en las Biblias se le suele anteponer el título de: *ōEl joven ricoō*.

Pero en sus Evangelios, san Marcos y san Lucas no sólo no dicen que era joven, sino que menciona que él dijo que había cumplido los mandamientos *ōdesde su juventudō*, una afirmación que suele ser hecha por alguien que mira su juventud como algo pasado. Y san Lucas hace otra observación que permite suponer que no se trataba de un joven. Se refiere a él como *ōuno de los principalesō*, y éstos solían ser hombres maduros e incluso ancianos.

¿A qué se debe esta discrepancia entre los evangelistas? No es que alguno mienta, no hay falsedad en la Sagrada Escritura. Lo que pasa es que ellos se dirigían a destinatarios distintos, y les interesaba ciertos aspectos para comunicar su enseñanza, y también es factible que san Mateo considerara joven a quien ya no era un jovencito sino más bien un adulto.

En todo caso, como conviene leer cada Evangelio ciñéndonos a lo que éste dice, me permití ponerle por título *ōEl hombre ricoō*, pues san Lucas no dice que fuera joven.

**REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 18, 18-30****El hombre rico.**

18, 18 UNO DE LOS PRINCIPALES LE PREGUNTÓ:

San Lucas no aclara de quién se trataba, sólo da a entender que era un personaje de cierta importancia, tal vez perteneciente al Sanedrín, o jefe o miembro destacado de alguna sinagoga.

MAESTRO BUENO, ¿QUÉ HE DE HACER PARA TENER EN HERENCIA VIDA ETERNA?

*Maestro*

Al llamarlo así no sólo le muestra su respeto sino tácitamente expresa su convicción de que quiere aprender lo que Jesús pueda enseñarle.

San Cirilo de Alejandría sospechó de las intenciones de este hombre, dijo que enemigos de Jesús solían llamarlo *ōMaestroō* cuando querían hacerlo caer en error o contradicción para tener de qué acusarlo, pero realmente en este caso no parece que este hombre hubiera ido con esa intención, sino con un genuino deseo de recibir una respuesta a una pregunta que traía en su corazón. Además los evangelistas suelen advertirnos cuando alguien tenía malas intenciones al interrogar a Jesús, ponen comentarios como; *ōse acercaron para ponerle a pruebaō*, y en este caso, san Lucas no hizo ningún comentario en este sentido.

*¿qué he de hacer...*

Este hombre era lo que hoy en día llaman *ejecutivo tipo A* hombre de acción, de tomar iniciativas, de hacer lo necesario para lograr lo que se propone. Quiere instrucciones para poner manos a la obra y seguirlas.

**REFLEXIONA:**

Cabe hacer notar que este hombre pone el acento en lo que él puede *ōhacerō*, es decir en su propio empeño, en sus propias fuerzas. Hay que mantener esto en mente para comprender lo que sucederá después.

Hoy en día hay una fuerte tendencia en el mundo a insistir en que cada uno sólo confíe sólo en sí mismo, sea *autosuficiente* depende de sus propios recursos y no de nadie más, mucho menos de Dios.

Abundan los mensajes de la *nueva era* que dicen: *¡tú eres un ser de luz, tú brillas con luz propia!* etc.

Todo eso se viene abajo ante la primera prueba o dificultad, porque queda de manifiesto que por nosotros mismos no logramos hacer nada. Lo dijo Jesús: *“Separados de Mí no podéis hacer nada”* (Jn 15, 5).

**REFLEXIONA:**

Este hombre preguntó: *“¿qué debo hacer?”*, cuando hubiera sido mejor que preguntara: *“¿qué debo dejar que Dios haga en mí?”*

Con demasiada frecuencia nuestros intentos de hacer y hacer le estorban a Dios para hacernos santos.

El padre Salvador Martínez Sosa MSpS, qepd, solía aconsejar. *“Déjate hacer santa”* *“Déjate hacer santo.”*

*para tener en herencia vida eterna?*

Se refería a poder ir al Cielo.

**REFLEXIONA:**

La pregunta de este hombre requiere aclaración para nosotros hoy en día. No hay nada que podamos hacer para obtener la vida eterna, ¡ya la obtuvimos simplemente con nacer! Todo ser humano que viene a este mundo, tiene vida eterna. El asunto no es tenerla, el asunto es dónde vamos a pasarla. Ésta es la cuestión importante, porque sólo hay dos opciones: o con Dios en el Cielo o sin Él en el Infierno.

**18, 19 LE DIJO JESÚS: “¿POR QUÉ ME LLAMAS BUENO? NADIE ES BUENO SINO SÓLO DIOS.**

Jesús le hizo esta pregunta a este hombre para hacerlo consciente de que no debía usar ese término a la ligera. *“¿Por qué llamaba a Jesús bueno?”, “¿había visto Sus obras?”, “¿le conocía?”, “¿estaba consciente de que era el Hijo de Dios?”* Probablemente no, entonces si pensaba que Jesús era solamente un maestro, no debía darle un título que Jesús consideraba había que darle sólo a Dios. (Ver Sal 34, 9; 106, 1; 118, 1).

No es que estuviera negando que Él fuera Dios; lo era, pero no se lo había revelado a este hombre, de ahí que lo cuestionara.

Como prueba de que Jesús no estaba negando ser Dios, más adelante le prometerá la vida eterna si lo sigue. *“¿Quién puede prometer eso a un seguidor sino sólo Dios?”*

**REFLEXIONA:**

*“Jesús rechaza el calificativo de bueno, quizá para que no quede reducida a una fórmula de cortesía una cualidad que pertenece a Dios.”* (BdN, p. 9545).

Ello nos debe mover a cuidar nuestro lenguaje. A veces con gran frivolidad y superficialidad se dice: *“esto está divino!”* en referencia a una prenda de ropa o algo sabroso de comer o a cualquier otra cosa que definitivamente no merecería el calificativo de *“divino”*. Cuidado con banalizar expresiones que deben usarse sólo en relación con Dios. Cuando mi abuelita, qepd, oía a alguien decir algo así le corregía afirmando: *“divino sólo Dios.”*

**18, 20 YA SABES LOS MANDAMIENTOS: NO COMETAS ADULTERIO, NO MATES, NO ROBES, NO LEVANTES FALSO TESTIMONIO, HONRA A TU PADRE YA TU MADRE.”**

Es interesante notar que aunque Jesús hace ver al joven que sólo Dios es bueno, no por ello deja de responder la pregunta acerca de lo que se necesita para alcanzar la vida eterna. Ello demuestra que Él lo sabe, y lo sabe porque es Dios. *“Sólo Dios puede responder a la pregunta sobre el bien, porque Él es el Bien.”* (san Juan Pablo II, Veritatis Splendor #9).

Viendo Jesús que el que le había hecho la pregunta era uno de los principales y evidentemente un hombre de recursos económicos, le mencionó, de los 10 mandamientos, los que tenían que ver con el prójimo y en los que más fácilmente podría haber fallado por su situación privilegiada.

Ver Ex 20, 12-16; Dt 5, 16-20;

REFLEXIONA:

La pregunta que le hizo este hombre òes la misma que le formuló en otro momento un doctor de la Ley: ¿qué hacer para salvarse? (ver Lc 10, 25). La distinta respuesta de Jesús a aquél y a éste revela Su pedagogía, que exige a cada uno según lo que puede entender y ofrecer.ö (BdN p. 9545).

Nos anima a responderle generosamente el saber que Jesús pide a cada uno lo que sabe que puede dar. No nos mide a todos con igual rasero, sino desde Su conocimiento de nosotros, de nuestras capacidades, inquietudes, posibilidades. Por lo mismo, no nos pide a todos lo mismo, sino a cada uno lo que puede dar, pero dentro de eso, lo pide todo.

18, 21 ÉL DIJO: ðTODO ESTO LO HE GUARDADO DESDE MI JUVENTUD.ö

Sorprende la candidez con la que afirma que ha cumplido todo. Se nota que era realmente un hombre piadoso que intentaba cumplir en todo la voluntad de Dios.

La referencia a haberlo cumplido desde su juventud, da pauta para pensar que no era joven.

18, 22 OYENDO ESTO JESÚS, LE DIJO: ðAÚN TE FALTA UNA COSA.

Es notable que Jesús no lo corrigió, no le hizo ver que no era verdad eso de que todo lo había cumplido. Ello significa que en verdad este hombre se había esforzado por vivir rectamente.

*aún te falta una cosa*

Al escuchar esta frase de Jesús, el hombre debe haber prestado mucha atención pensando que Jesús le indicaría algún otro mandamiento o alguna práctica piadosa que podía realizar para tener asegurada la eternidad.

REFLEXIONA:

Si pretendemos llegar muy orondos ante el Señor a presumirle de nuestros logros, de las buenas obras que hemos acumulado, nos toparemos siempre con esta frase. Algo nos falta, aún nos falta una cosa, siempre nos quedamos cortos en temas de caridad, de donación, de desapego...

TODO CUANTO TIENES VÉNDELO Y REPÁRTELO ENTRE LOS POBRES,

Jesús le propuso al hombre rico algo que no esperara: que vendiera todo lo que tenía.

REFLEXIONA:

En la mentalidad de su tiempo, la riqueza era signo del favor de Dios (ve Sal 128) y la pobreza, como la enfermedad, eran consideradas fruto del pecado.

REFLEXIONA:

Este hombre rico no se esperaba lo que le pidió Jesús. Nunca imaginó que no le pediría algo que debía sumar a lo que ya hacía, sino algo que debía restar...

Quería pregunta qué hacer y Jesús habla de deshacer, renunciar, dejar.

No a todos se les exige tanto. Jesús se lo pidió a este hombre porque no se conformaba con cumplir lo que todos cumplían, él esperaba hacer algo más, alcanzar la perfección.

## Y TENDRÁS UN TESORO EN LOS CIELOS;

Sabiendo que por ser este hombre rico valoraba la riqueza, Jesús añadió una frase para ayudarlo a darse cuenta de que si se deshacía de todo no perdería todo, sino ganaría: *¿un tesoro en los cielos?*

### REFLEXIONA:

A lo largo del Evangelio se ha enfatizado que quien elige la riqueza material comete una tontería, pues el dinero es injusto, ajeno, incapaz de dar verdadera felicidad (ver Lc 12, 9). Ahora Jesús invitó a un rico a que aceptara lo que le ofrecía: un auténtico tesoro que nunca podría ser robado o corroerse o perderse (ver Lc 12, 33).

## LUEGO, VEN Y SÍGUEME.ö

Jesús lo invitó a ser de los Suyos, a seguirlo como discípulo. Quiso hacerle ver que para tener vida eterna no había que conformarse con  $\text{cumplir}$  sino entablar una relación personal con Él.

### REFLEXIONA:

Al igual que hizo con Simón, Andrés, Santiago, Juan, Mateo, etc. Jesús invitó a este hombre a seguirlo, era como decirle: ven y aprende de Mí, sobre la marcha, cómo amar, cómo dar, cómo escuchar, como ser verdaderamente feliz.

## 18, 23 AL OÍR ESTO, SE PUSO MUY TRISTE, PORQUE ERA MUY RICO.

Resultó evidente que este hombre estaba apegado a sus riquezas y la idea de deshacerse de todo lo que tenía lo entristecía.

### REFLEXIONA:

Jesús lo retó a deshacerse de sus riquezas porque captó que estaba demasiado apegado a ellas. Decía un maestro espiritual que hay que examinar qué es lo que más nos costaría dejar, lo que más nos dolería (personas, puestos, lugares, costumbres, vicios, cosas), porque ahí tenemos puesto el corazón y debemos tener cuidado de no permitir que se nos vuelva obstáculo en el seguimiento de Jesús.

öTodos los discípulos de Jesús están llamados desapegarse de sus posesiones para que puedan apegarse más a Dios.ö (Gadenz, p. 309).

### REFLEXIONA:

Se suele dar por hecho que porque este hombre se alejó triste, no hizo lo que Jesús le pedía. No estoy de acuerdo. Creo que es natural que se sintiera triste, si tenía muchas posesiones que disfrutaba, tal vez una enorme residencia, una casa de campo, un caballo pura sangre, incontables objetos artísticos que embellecían su hogar y que le traían recuerdos de viajes o de seres queridos que se los habían obsequiado. Dejar todo es le dolía, ¿quién puede culparlo por ello? Pero no por verlo triste pensemos que siguió aferrado a todo aquello. Consideremos que teniéndolo todo, no se sentía satisfecho, percibía que le faltaba algo, había en él un ansia de perfección espiritual que no lo dejaría en paz. Es posible que en un primer momento lo sorprendió lo que Jesús le pidió y pensó que no sería capaz de cumplirlo, pero sin duda alguna conforme fueron pasando los días o tal vez semanas o meses, fue comprendiendo que estaba dejando lo más por lo menos.

### REFLEXIONA:

Decía santa Teresa de Calcuta que hay que dar  $\text{hasta que duela}$  Ello implica que puede doler dar algo, deshacerse de algo para ayudar a otros. Para muestra recordemos cuando en algún acopio para ayudar a

damnificados, hemos donado alguna prenda de ropa que nos gustaba y estaba en buen estado. Quizá nos dolió tener que renunciar a volverla a usar, pero lo hicimos porque era para una buena causa. Y pensar que alguien la disfrutaría nos terminó de animar.

Así pues, se vale entristecerse, somos humanos y sensibles, pero lo que no se vale es dejar que esa tristeza nos impida desapegarnos de bienes materiales, porque entonces permitimos que éstos se nos vuelvan un lastre, obstáculos, en nuestro camino hacia la salvación.

### **Riesgo de tener riquezas.**

18, 24 VIÉNDOLE JESÚS, DIJO: ¿QUÉ DIFÍCIL ES QUE LOS QUE TIENEN RIQUEZAS ENTREN EN EL REINO DE DIOS!

Esta frase de Jesús ha sido malinterpretada y manipulada por quienes quieren hacer creer que Jesús odiaba a los ricos, amaba a los pobres y estaba a favor de la lucha de clases. Nada más alejado de la realidad.

Jesús tenía amigos ricos. Consideremos por ejemplo a Lázaro y sus hermanas. En el Evangelio de san Juan se narra que María, la hermana de Lázaro, derramó sobre los pies de Jesús un perfume *õmuy caroö* (Jn 12, 3); ello muestra que gozaban de buena posición económica. Consideremos también a José de Arimatea. San Mateo lo describe como *õun hombre ricoö* (Mt 27, 57) que sepultó a Jesús en *õun sepulcro nuevo que había hecho excavar en la rocaö* (Jn 27, 60). Mandar excavar en la roca un sepulcro no debió haber sido barato. También san Lucas menciona que había mujeres que seguían a Jesús y le servían con sus bienes (ver Lc 8,3), es decir que tenían dinero.

Quede pues descartada la absurda idea de que Jesús no ama a los ricos. Él es Amor, nos ama a todos.

¿A qué se refieren, entonces, Sus palabras?, ¿por qué dijo que es difícil que los que tienen riquezas entren en el Reino de Dios?

Porque quienes tienen riquezas suelen apegarse a ellas y llenarse de soberbia, creyéndose superiores a los demás, dos graves obstáculos para entrar en el Reino, que como requisito de entrada exige pobreza de espíritu y humildad.

### **REFLEXIONAR:**

Al escuchar estas palabras de Jesús tal vez alguno imagine que a las puertas del Cielo estará san Pedro revisando los estados de cuenta bancaria de los aspirantes a ingreso. Los pobres que no tengan dinero, pasarán sin mayor trámite ni averiguación y los ricos serán automáticamente rechazados. Pero no hay base bíblica para imaginar semejante escena. Jesús no dijo que los ricos no entrarían, sino que sería difícil para ellos entrar. Y cabe pensar que no se refería a que a los ricos no los dejarán entrar, sino a que probablemente serán ellos mismos los que no querrán pasar, pues para caber por *õla puerta estrechaö* (Lc 13, 24) tendrían que deshacerse de mucho bienes de los que tal vez no querrían desprenderse.

### **REFLEXIONA:**

Jesús nunca dijo que los ricos no podían entrar al Reino de Dios, sino que es difícil, es decir, que exige esfuerzo, empeño, voluntad, pero sobre todo, y lo veremos en lo que diga más adelante: la gracia de Dios.

18, 25 ES MÁS FÁCIL QUE UN CAMELLO ENTRE POR EL OJO DE UNA AGUJA, QUE EL QUE UN RICO ENTRE EN EL REINO DE DIOS.ö

Hay quien interpreta este versículo como referido a un lugar, una puertecita llamada *-ojo de agujaø* que estaba en la muralla de Jerusalén y era sólo para peatones, por lo que un camello no podría entrar por allí. Hay quien dice, y esto es lo más plausible, que se trata simplemente de una *-hipérboleø* es decir, una comparación exagerada con la que Jesús buscaba sacudir a Sus oyentes para se dieran cuenta de que sería imposible que quienes se apegaran a sus riquezas entraran en el Reino de Dios.

«La riqueza en cuanto tal no es una cosa anodina, sino una fuerza que pone en peligro la salvación, porque absorbe al hombre y no lo deja libre para dedicarse a Dios.» (Stöger II p. 132).

**REFLEXIONA:**

Decía san Pablo: «*La raíz de todos los males, es el afán del dinero*» (1Tim 6, 10). Y, ¿qué mayor mal existe que perder la salvación por aferrarse uno a sus bienes?

**18, 26 LOS QUE LO OYERON, DIJERON: «¿Y QUIÉN SE PODRÁ SALVAR?»**

Lo que dijo Jesús debió haber dejado muy desconcertados a Sus oyentes, pues como se comentó anteriormente, se tenía la idea de que gozar de riqueza era señal de contar con el favor de Dios, con Su bendición.

**18, 27 RESPONDIÓ: «LO IMPOSIBLE PARA LOS HOMBRES, ES POSIBLE PARA DIOS.»**

Jesús los llevó justo a donde quería: a darse cuenta de que por sí mismo nadie puede salvarse. Ni los pobres ni los que son ricos y ponen su confianza en su riqueza. Sólo Dios puede salvar. Ver Sal 52; 62, 11; y también: Sal 34, 9; 37, 3-5; 118, 8-9; 146).

**REFLEXIONA:**

«No se debería pasar rápidamente de largo esta primera frase (*imposible para los hombres*), para consolarse y tranquilizarse con la que sigue. Hay que comenzar por sentirse tambalear, por perder pie, antes de pasar a la segunda parte. Primero tiene el hombre que confesar que por sí mismo no tiene la menor esperanza de salvarse, tiene que percatarse de que no hay escapatoria posible, antes de ponerse en el camino que Dios todavía le muestra.

Sólo al borde del abismo podemos echar mano de esta segunda frase (*es posible para Dios*).

Para Dios es posible que el hombre se salve. No se trata de una manera fácil y barata de levantar los ánimos. Se trata de una referencia a la gracia, que lo arreglará todo. Jesús ha dejado sentado bien claro que exige los mayores esfuerzos. No retira nada de lo dicho anteriormente. Ahora bien, cuando el hombre reconoce y comprende atemorizado que por sí mismo no puede en modo alguno alcanzar la salvación, ha alcanzado la convicción fundamental en su camino: se ha hecho pobre. La frase lo libra del temor y lo levanta a una seguridad confiada. El Reino de Dios es misericordia para quien pone toda su esperanza en Dios.» (Stöger II pp. 132-133).

**Qué recibe quien deja todo por el Reino**

**18, 28 DIJO ENTONCES PEDRO: «YA LO VES, NOSOTROS HEMOS DEJADO NUESTRAS COSAS Y TE HEMOS SEGUIDO.»**

Pedro de inmediato reaccionó haciendo notar que ni él ni sus compañeros pertenecían al grupo de los ricos para los que sería difícil salvarse, pues lo habían dejado todo (y algunos tenían muchos bienes, como Juan y su hermano Andrés, cuyo padre tenía una barca y varios empleados).

Con su típica discreción y delicadeza, San Lucas sólo transcribió una parte de la frase de Pedro, pero san Mateo la incluyó en su Evangelio. Pedro preguntó, qué les iba a tocar por haber dejado sus cosas para seguir a Jesús (ver Mt 19. 27).

18, 29 ÉL LES DIJO: ðYO OS ASEGURO QUE NADIE QUE HAYA DEJADO CASA, MUJER, HERMANOS, PADRES O HIJOS POR EL REINO DE DIOS, 18, 30 QUEDARÁ SIN RECIBIR EN RECOMPENSA, MUCHO MÁS AL PRESENTE Y, EN EL MUNDO VENIDERO, VIDA ETERNA.ö

*Yo os aseguro*

Jesús empleaba esa frase (en el original decía: ðamén, aménø también traducido como ðen verdad, en verdad os digoø) cuando quería hacer notar que lo que diría se cumpliría y era algo de gran importancia, por lo que había que ponerle atención.

*Nadie que haya dejado casa, mujer, hermanos, padres o hijos por el Reino de Dios*

Citó Jesús lo que habían tenido que dejar Sus discípulos.

No estaba pidiendo que quien quisiera seguirlo dejara abandonada a mujer e hijos, sino a renunciar a tenerlos, es decir, a vivir en castidad.

*recompensa...al presente, y en el mundo venidero, vida eterna.*

Una vez más les hizo ver Jesús que la recompensa extraordinaria que recibirían, ya en este mundo, pero sobre todo en el otro, quienes lo dejaran todo para seguirlo.

No les estaba prometiendo una recompensa como ganarse la lotería (con lo cual se apegarían a sus riquezas y se perderían el Reino). Se estaba refiriéndose a que recibirían abundancia de bendiciones de parte de Dios y también descubrirían el amor, la solidaridad, la cercanía de las comunidades a las que les tocara servir.

ðQuienes le siguen con generosidad obtienen, ya aquí en la tierra, un gozo y una paz que superan con mucho las alegrías y consuelos meramente humanos, porque son un anticipo de la felicidad eterna.ö (BdN p. 9546).

ðEn esta frase de Jesús dirigida a Pedro ðse encuentra el núcleo de la enseñanza: quien deja todo por el Reino de Dios recibirá mucho más.ö (BdN p. 9545).

ðA ver si encuentras, en la tierra, quien pague con tanta generosidad!ö (san Josemaría Escrivá, Camino #670).

**REFLEXIONA:**

Cuando se habla de recompensa se puede caer en la tentación de hacerlo todo solamente buscando recompensa. Por ello hay que pedir a Dios que nos ayude a tener pureza de intención, hacer todo para agradecerle a Él, no para obtener de otros alabanzas o admiración.

**REFLEXIONA:**

Es probable que todavía estuviera allí aquel hombre rico, y que alcanzara a oír todo esto. Jesús quería hacerle entender que lo que tenía ahora, todas sus posesiones materiales, no se comparaban con lo que tendría después si se atrevía a renunciar a ellas y seguir a Jesús.

**REFLEXIONA:**

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (ðlectioø leer despacio el texto bíblico; ðmeditatioø meditarlo, reflexionarlo; ðratioø dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y ðactioø aterrizarlo en algún propósito concreto).